

Principios del discipulado

La tragedia de los Creyentes Inconvertos

Texto: Juan 1:35-39

Introducción:

La Biblia afirma que hay “Creyentes inconvertos”. Santiago 2:19 dice: *“Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan”*.

Un creyente que no se asume y vive como discípulo de Jesucristo es un “creyente inconvertos”.

El mensaje de hoy trata de algo fundamental, esencial, principal, básico e insustituible relativo a nuestra relación con Jesucristo. EL DISCIPULADO.

Lectura bíblica: Juan 1:35-39

En esta escritura Juan (el autor de este evangelio) registra el principio de su seguimiento a Jesús. No es solo una descripción de cómo se inició su discipulado, no es solo cronológico.

Este pasaje plantea LOS PRINCIPIOS (el fundamento), del verdadero seguimiento a Jesucristo.

Esta escritura tiene una sutileza y profundidad extraordinaria.

Es interesante que Juan guarda silencio respecto de las dos Ordenanzas: el bautismo y la Santa Cena.

- Pone todo el acento en el discipulado.

Probablemente cuando Juan escribe la iglesia había caído en una especie de sacramentalismo, una excesiva confianza en las prácticas y ceremonias, que sin discipulado real carecen de sentido.

Los creyentes del primer siglo eran conocidos primordialmente como “discípulos” el término “cristianos” se usó por primera vez en Antioquía. Hechos 11:26. Antes y después fueron conocidos como discípulos.

El término “Cristiano” aparece solo 3 veces en el Nuevo Testamento, mientras que “discípulo” aparece 260 veces.

Esto nos muestra que la verdadera naturaleza del cristianismo es el discipulado. Ser cristiano no es una póliza de seguro contra todo riesgo, o un billete abierto para ir al cielo cuando se acabe nuestro viaje en la tierra.

El evangelio de Juan comienza con discipulado y termina con discipulado.

O.T. *Veamos algunos de los principios o características distintivas de un seguidor de Jesucristo, un discípulo, según la descripción que hace Juan de su propia experiencia.*

I. Un discípulo es alguien que OYE la proclamación del evangelio

“El siguiente día otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos”. Y mirando a Jesús que andaba por allí, dijo: He aquí el Cordero de Dios. Le oyeron hablar los dos discípulos, y siguieron a Jesús”.

- El anuncio del evangelio es la respuesta natural de quienes tienen la mirada puesta en Jesús. *“Y mirando a Jesús que andaba por allí...”*

Esta no era la primera vez que Juan el Bautista hacía este anuncio, Vs. 29

- Pero es la primera vez que el autor del evangelio menciona a Andrés y Juan como discípulos de Juan el Bautista, ¡y es la última! Éxito rotundo.

- El mensaje de Juan era Jesús. Jesús era el centro, el eje, la noticia el foco.

No había espacio para otros asuntos. Juan no predicaba sobre “los beneficios de seguir a Jesús, la conveniencia, las ventajas...” etc.

Justamente es la predicación de un evangelio centrado en el hombre el que convierte a los hombres en “Creyentes inconversos”

- El mensaje de Juan era Jesús y la necesidad del arrepentimiento. Arrepentimiento es volvernos a Jesús.

II. Un discípulo es alguien que entra en la dinámica del seguimiento

“Le oyeron hablar los dos discípulos y siguieron a Jesús”.

- La palabra discípulo significa aprendiz, pupilo.
- La condición de discípulo no es un título, discípulo no es un adjetivo es un verbo, es dinámica, es seguimiento.
- Es de vital importancia que en nuestra vida esté claro quién sigue a quién.
- Los “creyentes inconversos” pretenden que Jesús se vuelva hacia ellos, hacia sus planes, hacia su bienestar.
- Juan nos muestra que discípulos son los que oyen hablar de Jesús y le siguen.

III. Un discípulo es alguien que se sabe interpelado por Jesús

“Y volviéndose Jesús, y viendo que le seguían, les dijo: ¿Qué buscáis?”

- Cuando Jesús se vuelve y ve que alguien se dispuso a seguirle, pone su mirada sobre el...
- Estas son las primeras palabras que Juan (el autor del evangelio) pone en labios de Jesús: *“¿Qué buscáis?”*.

Un verdadero encuentro con Jesús nos desenmascara, nos desnuda, nos interroga, confronta nuestras verdaderas motivaciones.

¡Qué distancia hay entre nuestras búsquedas y la oferta de Jesús! Una cosa es lo que nosotros buscamos y otra lo que Jesús quiere que busquemos. Nuestras búsquedas son reductivas la oferta de Jesús es extraordinaria.

- Los “Creyentes inconversos” tienen muchas preguntas que hacerle a Jesús. Son prepotentes, desafiantes, desconfiados, insolentes. Están esperando que Dios los convenza, les aclare, los persuada.

- Los discípulos NO. Más bien se dejan preguntar, indagar, escrutar, inquirir, hasta incomodar y desarmar por aquel que todo lo sabe y aun así, nos ama. *¿Qué buscáis?*

IV. Un discípulo es alguien que vive donde vive Jesús

“Ellos le dijeron: Rabí (que traducido es, Maestro), ¿Dónde moras?”

- Una traducción más fiel sería: “Mi Maestro” ¿Dónde moras? ¿Dónde vives?
- Otra característica del verdadero discípulo más que un asunto en el cual creer, es en presencia de y en compañía de quién deseo vivir.
- Por el contrario, los “creyentes inconversos” viven intentando llevar a Jesús a su terreno. Contar con el comodín de su bendición. No están dispuestos a convertirse en desplazados, en nómadas. Prefieren afincarse y retener a Jesús.
- Pero ellos dijeron: “Mi maestro, muéstranos dónde vives”.

V. Un discípulo es alguien cuya vida oscila entre la invitación y el testimonio

“Les dijo: Venid y ved. Fueron, y vieron donde moraba, y se quedaron con él aquel día; porque era como la hora décima”.

- “Venid”: invitación. “Ved”: testimonio. Así transcurre la vida del discípulo.
- Nosotros preferimos las respuestas cerradas. Jesús nos invita vivir viniendo y nos lleva a vivir viendo.
- Discipulado es pasar del tiempo de los hombres al tiempo de Dios. *“y se quedaron con él aquel día; porque era como la hora décima”*, (las cuatro de la tarde).

Según la mentalidad semita el verdadero tiempo no se medía por la cantidad sino por su contenido. *“Enséñanos de tal modo a contar nuestros días que traigamos al corazón sabiduría”*. Sal. 90:12

La sabiduría del corazón consiste no en saber “cuánto”, sino “cómo” y “para qué” vivimos.

- Entrar en el tiempo de Dios es entender con quién, para quién, cómo y para qué vivo.
- Los días registrados según el calendario son inevitables. Los vividos según la sabiduría de Dios son imprevisibles y sorprendentes, pero éstos también dependen de nuestra respuesta.
- Tenemos cada día el reto de “apropiarnos” de ese día para que no cuente solamente en el calendario.
- Ese día fue para Andrés, Juan y luego para Simón, más tarde para Felipe y Natanael un día que contó no solo en el calendario.

Conclusión:

El precio del discipulado es alto pero el precio de la falta de discipulado es aún mayor.

Optar por una elección implica descartar todas las otras opciones. No puedes optar por Jesús y por todo lo demás.

Cuando uno dice sí a Jesucristo está diciendo no a todas las demás opciones.

Explicación y lectura de Juan 6:60-69

¿Cómo te asumes a ti mismo? ¿cuál es tu primera identidad?

¿Qué quieres decir cuando dices que eres cristiano?

¿Qué es para ti ser cristiano, adjetivo o verbo?

Daniel Rodríguez.

Palma, 06.12.20